

¿SON “ÁNGELES” LOS “ESPÍRITUS ENCARCELADOS” DE 1 PEDRO 3:18-20?

Una refutación a la afirmativa de Carlos Cortes Pérez

Por

Lorenzo Luévano Salas

Introducción: En una obra aparte, he refutado la teoría de Carlos Cortes Pérez, quien intenta probar a la luz de la Biblia que los “hijos de Dios” referidos en Génesis 6, son ángeles. Tal parece que Carlos ve ángeles hasta en la sopa, pues ahora también afirma que los “espíritus encarcelados” de 1 Pedro 3:18-20, ¡también son ángeles! A continuación voy a refutar su tesis a la luz de la Palabra de Dios.

¿Qué son o a qué se refiere con "espíritus encarcelados"? Mucha gente al leer en este pasaje la palabra "espíritus" su mente la traduce como gente muerta que supuestamente vive ahora (como espíritus) en una prisión. Tal conocimiento, no obstante, no está fundamentado en la Palabra de Dios, veamos porqué:

Nuestro amigo afirma que los “espíritus encarcelados” en la primera epístola de Pedro, no son personas, no son almas. Él cree que se trata de ángeles. En contraste de lo que dice aquí, ya veremos cuál interpretación es la correcta, si aquella que nace del texto naturalmente, es decir, que se trata de aquellos que murieron en el diluvio en los días de Noé, o si se trata de ángeles. Esté atento a las evidencias que él presenta, y también, desde luego, a las objeciones que estaré presentando.

La Palabra de Dios no usa la palabra "espíritu" para denotar hombres muertos, no-resucitados. Para poder entender lo que son los espíritus encarcelados tenemos que leer la Palabra de Dios para ver cómo usa y/o aplica esta palabra (espíritus), así como considerar otras referencias de la Biblia en el tema descrito en los versos anteriores de 1 de Pedro.

Nuestro amigo no conoce la Palabra de Dios, pues, mientras que él dice que la “Palabra de Dios no usa la palabra “espíritu” para denotar hombres muertos”, la Biblia dice otra cosa. En Lucas 8:55, leemos, “Entonces su **ESPÍRITU** volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer”. Nótese que el caso tuvo que ver con una persona muerta, y que, al ser resucitada por Cristo, “su espíritu volvió”. Su cuerpo estaba inerte, no se movía, no se levantaba, no comía, su “espíritu” no estaba en él. Cuando “su espíritu volvió”, entonces tuvo vida. Cuando Esteban estaba siendo apedreado, antes de morir, dijo, “Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi **ESPÍRITU**” (Hechos 7:59), ¿cuándo sería recibido el “espíritu” de Esteban? ¿Al estar vivo? ¡Claro que no! Luego, la palabra “espíritu”, según la Biblia, se usa para hablar de personas muertas. Santiago también nos explica, diciendo que “*el cuerpo sin espíritu está muerto*” (Santiago 2:26). Este texto bíblico refuta contundentemente la doctrina falsa de Carlos Cortes. Hay muchos otros textos que usan la palabra “espíritu”, denotando “personas muertas” (cfr. Lucas 24:36, 37, 39; Hebreos 2:23; 1 Pedro 3:18). También la Biblia dice que los Saduceos, no creen en tres cosas, “dicen que no hay resurrección, **NI ÁNGEL, NI ESPÍRITU**; pero los fariseos afirman estas cosas” (Hechos 23:8). Los fariseos, “afirman estas cosas”, ¿cuáles? Las mismas que niegan los Saduceos, ¿cómo diría el texto, si como dice Carlos, la Biblia no usa la palabra “espíritu” para hacer referencia otras entidades que no sean ángeles? El texto diría: “que no hay resurrección, **NI ÁNGEL, NI ÁNGEL**” ¿Es lo que dice la Biblia? Toda esta evidencia muestra que la palabra “espíritu”, también se refiere a personas que han muerto. El error de Carlos Cortes es evidente.

De hecho, la Palabra de Dios no habla solamente una, sino en cuatro diferentes ocasiones sobre lo que 1 de Pedro 3:19 dice; pero primero que nada, veamos lo que pudieran ser éstos "espíritus encarcelados".

Bueno, ya veremos qué textos cita, y comprobaremos si no están usados mal, o fuera de contexto. Esté atento.

Como dijimos, no podrían ser hombres muertos; a pesar del hecho de que en nuestra era la palabra espíritu se usa para denotar hombres muertos que supuestamente viven en algún lugar, sin resucitar; la Biblia no usa ésta palabra con tal significado.

Ya he demostrado que tales cosas son falsas. No es en nuestra época, sino en la palabra de Dios donde se usa la palabra “espíritu”, haciendo referencia a personas muertas. De hecho, es en 1 Pedro 3:19-20, donde se habla también de ellas, y dice que están “encarcelados”. Luego, Carlos Cortes sigue lejos de la Biblia.

Sin embargo, usa esta palabra para denotar seres o criaturas angelicales. Como en Hebreos 1:13-14 dice: Hebreos 1:13-14 "Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" Y en unos versículos anteriores: Hebreos 1:7 "Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego." Los seres angelicales fueron creados por Dios los cuales a su vez son criaturas espirituales. Son "espíritus" ¿Podría ser entonces que estos "espíritus encarcelados" son ángeles caídos encarcelados?

Pura especulación. La “especulación” nunca ha sido una buena herramienta de interpretación bíblica. Nadie niega que los ángeles son también “espíritus”. La cuestión no tiene que ver con ello. El punto es si la palabra “espíritu” se usa para denotar una persona muerta. He probado a la luz de la Biblia que, efectivamente, así es.

Como veremos más adelante sí, eso es lo que son.

Lo que veremos más adelante, es que la tesis de nuestro amigo Carlos es errada. Siga atento.

Pero primero veamos el antecedente de esto. Como ya vimos, los ángeles son criaturas espirituales y aunque todos fueron creados por Dios, no todos permanecieron con él, algunos se le rebelaron y cayeron de la posición en la que estaban. El jefe de los ángeles caídos es el diablo o Satanás. Su rebelión y caída se describen en los siguientes dos pasajes: Ezequiel 28:11-19 e Isaías 14:3-23.

Ni Ezequiel, ni tampoco Isaías hablan de la “rebelión de Satanás”, ni tampoco de la rebelión de ciertos ángeles. La profecía de Ezequiel 28:11 en adelante, tiene que ver con “el rey de Tiro” (v. 12). Este texto no tiene nada que ver con un “espíritu”, sino con una persona, pues el

mismo Dios le dice, “siendo tú hombre” (v. 2). En el verso, Dios mismo le vuelve a decir, “Tú, hombre eres”. También dice que este hombre es “mortal” (v. 8-10). Por su parte, la profecía de Isaías 14:3-23, tiene que ver con “el rey de Babilonia” (v. 14, 22, 25). Este párrafo debe ser leído desde el capítulo 13, donde inicia esta profecía de juicio contra Babilonia, en la que se profetiza la invasión de los Medos sobre ella (13:17; cfr. 45:1). Luego, Carlos Cortes sigue especulando, y sigue lejos de la Biblia.

No obstante, el pasaje anterior de 1 de Pedro 3:20 se remota al tiempo de "los días de Noé"; el diablo ya se había rebelado mucho antes de esos días, ya que lo vimos activo en el jardín del Edén. A pesar de eso, él y sus ángeles ahora no están en prisión; más bien, se le describe como "príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2) y a él así como a sus ángeles caídos como "principados ... potestades ... gobernadores de las tinieblas de este siglo ... huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12). Huestes espirituales de maldad son o es literalmente una gran cantidad de espíritus malignos – y esto es lo que son los ángeles caídos – que ahora están activos en las regiones celestes.

La Biblia dice que Satanás, y los ángeles, están en el abismo, en el tártaro, en el hades (Hebreo 2:14; Ap. 20:1-3; 2 Pedro 2:4). Por su parte, Efesios 2:2 no habla de “ángeles caídos”, sino de filosofías religiosas y falsos maestros que abundan por todas partes. Carlos quiere ver ángeles caídos hasta en las macetas.

Por lo cual, 1 de Pedro 3:19 no se refiere a la caída del diablo, sino a otra rebelión de ángeles ocurrida "en los días de Noé" y antes del diluvio.

Es verdad, 1 Pedro 3:19 no se refiere a la caída del diablo, ni tampoco a ninguna rebelión angelical. El texto de Pedro no habla de ninguna rebelión angelical. También es falso que en los días de Noé haya ocurrido una rebelión angelical antes del diluvio. Ni 1 Pedro 3:19, ni Génesis 6 tratan sobre rebeliones angelicales. Tal cosa es falsa.

Estos espíritus caídos terminaron en prisión, vamos a leer más sobre esto en 2 de Pedro y en Judas; pero primero vamos a Génesis 6, exactamente antes del diluvio. Ahí vamos a encontrar los detalles sobre la caída de estos ángeles.

Sí, los “espíritus” referidos por 1 Pedro 3:16, están prisioneros, lo que es falso es que Pedro esté hablando de ángeles. Bien, pasemos a Génesis 6 y demostremos que las teorías de Carlos no tienen fundamento.

Génesis 6:1-8 "Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová."

Algo ocurrió cuando el hombre comenzó a multiplicarse. "Los hijos de Dios" vieron a "las hijas de los hombres" y tomaron esposas de entre ellas. Nota que el versículo 1 pone en contraste los hombres y las hijas de los hombres con los hijos de Dios.

Dicho contraste no tiene que ver con alguna distinción natural, sino ética. Hay contrastes semejantes en el Antiguo Testamento que nada tienen que ver con cierta distinción natural. Por ejemplo, en Jeremías leemos que Dios hizo milagros *“en ISRAEL, Y ENTRE LOS HOMBRES”* (Jeremías 32:20), ¿hace referencia el término “Israel” a entidades de distinta naturaleza que “los hombres”, evidentemente humanos? Luego, el contraste de Génesis 6, tiene como fundamento la distinción ética especificada en el contexto, entre los descendientes de Caín, con los descendientes de Set. ¿Qué fundamento tiene, cierta “distinción natural” en la tesis de Carlos? La suposición; mientras que la distinción ética, es claramente congruente con el texto bíblico. Recuerde, es mejor considerar el contexto para la interpretación de textos bíblicos, que la suposición.

¿Quiénes son éstos hijos de Dios? El poder llamarse hijos de Dios no era posible en la época del Antiguo Testamento;

Carlos ignora la Palabra de Dios, pues en el Antiguo Testamento, a los hombres fieles que mantenían comunión con Dios, se les llamaba “hijos de Dios”. Lucas, un escritor inspirado del Nuevo Testamento, dice que Adán era “hijo de Dios” (Lucas 3:38). ¿Era imposible ser llamados hijos de Dios en el Antiguo Testamento? Lucas dice que no. El mismo Moisés, en varias ocasiones, dice que los hombres son “hijos de Dios” (Éxodo 4:22, 23; Deuteronomio 32:5; 14:1). Siguiendo en el Antiguo Testamento, David, escribió “Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos vosotros **HIJOS DEL ALTÍSIMO**”. También los profetas hicieron declaraciones similares (cfr. Isaías 63:16). El ser “hijos de Dios” no era un concepto extraño entre los que vivieron en la época del Antiguo Testamento. Cuando Jesús les explicó a los fariseos, que a causa de sus obras eran hijos del diablo, ellos replicaron que eran “hijos de Dios” (Juan 8:41). ¿Cómo replicarían tal cosa, si el ser “hijos de Dios” fuera un concepto extraño en la época del Antiguo Testamento? Luego, la premisa de Carlos, otra vez, es errada. Así pues, no es nada raro que, en pro de establecer la distinción ética de los pueblos unidos en Génesis 6, los descendientes de Set sean identificados como los “hijos de Dios”.

aunque a los creyentes del Nuevo Testamento se les dio la autoridad de ser hijos e hijas de Dios al creer en el Señor Jesucristo y en su resurrección de entre los muertos. El término "hijos de Dios" se usa 3 veces más en el Antiguo Testamento además de en Génesis 6. En todos los casos denota criaturas angelicales. Veamos estos acontecimientos, todos del libro de Job. Job 1:6 "Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás." y una referencia muy similar en Job 2:1 "Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová." Los hijos de Dios que se presentaron delante del Señor obviamente fueron ángeles. También en Job 38:7 hablando acerca de la tierra: "Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios?" Lo que Job 38:7 describe, se refiere a la creación de la tierra cuando todavía no había seres humanos presentes, sino los hijos de Dios, los ángeles, estaban presentes y gritaban de alegría.

Ya he probado que los textos de Job no son los únicos pasajes donde se hace referencia a “los hijos de Dios”. Hay muchos otros textos que nos muestran que también a los hombres se les llamaba “hijos de Dios”.

Carlos necesita leer más la Biblia, que solamente comentarios que promueven doctrinas gnósticas.

En pocas palabras, los seres de Génesis 6:1 no eran seres humanos; porque si no, no se hubieran puesto en contraste con las hijas de los hombres.

Carlos sigue creyendo que el contraste de Génesis 6 es posible solamente si unos son ángeles y los otros humanos. Tal premisa es falsa y no se sostiene a la luz de la Biblia, como ya lo he demostrado anteriormente.

No había, ni hay nada malo o extraño para los hombres en casarse y tener hijos. Pero no es esto lo que sucede en Génesis 6; lo que tenemos en este pasaje es que seres no humanos, seres angelicales, hijos de Dios -no hijos de hombres- vieron a las hijas de los hombres, las desearon y además ¡tuvieron hijos con ellas!

El acto mismo de unirse y formar matrimonios no tiene nada de malo, ni de extraño tampoco. Sin embargo, en este contexto, como en muchos otros, dichas uniones son relevantes por los efectos que producen. Cuando Israel habitaba entre pueblos paganos, y tomaban mujeres de los tales; no era pecaminoso el acto mismo de tomar mujeres, sino el efecto de dichas uniones (cfr. Jueces 3:5, 6). En Génesis 6 no se castiga a los hombres por las uniones que hicieron, sino porque “la maldad de los hombres era mucha en la tierra” (v. 5). Luego, el pecado que provocó la ira de Dios no fueron las uniones, ni tampoco que les hayan engendrado hijos, sino la maldad resultante de todo ello. La representación que hace Carlos, acerca de los que el texto bíblico dice, es incorrecta.

Como la Biblia dice en Génesis 6:4, el resultado de esta unión fueron los gigantes, una raza de seres que Dios no había creado ni tenía la intención de crear, sino que fueron, en cambio, producto de ésta unión impía entre ángeles y humanos.

En primer lugar, la traducción “Gigantes”, con referencia a estatura, en este contexto, es dudosa, pues diversos traductores bíblicos, incluso los que prefiere Carlos, no dicen nada de “gigantes”, sino de hombres perversos, patanes, malos, caídos. He aquí algunos ejemplos

1. Nueva Versión Purificada: *“Habieron **TIRANOS** en la tierra en aquellos días... Los cuales fueron los **TIRANOS** que desde la antigüedad fueron varones de renombre”*
2. Traducción Literal de Young: *“The **FALLEN** ones were in the earth in those days, and even afterwards when sons of God come in unto daughters of men, and they have borne to them--they are the heroes, who, from of old, are the men of name.”*

En vista de que la palabra “nephilim” tiene varios usos en la Biblia, debe entonces interpretarse a la luz del contexto. Estoy de acuerdo con las traducciones anteriores en que, la palabra “gigantes” en Génesis 6, no es apropiada. En el contexto se habla de cierta población “caída”, es decir, los descendientes de Caín. Ellos ya estaban allí antes que la unión de Génesis 6 se efectuase. Luego, cuando Moisés dice que los “nephilim” ya estaban en la tierra, y que continuaron así tras dicha unión, me indica que los “nephilim” son los descendientes de Caín. De hecho, la Biblia misma nos explica quiénes eran estos “nephilim”: *“Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre”* (v. 4). La palabra “valientes” es “gibbor”; la cual, hace referencia a hombres “poderosos”, hombres de batalla. Eran personas de “renombre”, es decir, “famosos”, “conocidos”. Los descendientes de Caín tenían esa fama. Eran hombres violentos y fuertes (cfr. Gn. 4:22-24¹). El contexto bíblico es claro:

1. Había dos sociedades, una caída y la otra en comunión con Dios (Génesis 4:1-5:32)
 - a. Una era poderosa y violenta (4:22-24)
 - b. La otra era devota y pacífica (Génesis 4:26)
2. Ambos pueblos crecieron al grado de encontrarse (Génesis 6:1)
3. Tras la unión de ambos pueblos, el poderío y la violencia continuó, y de hecho, se multiplicó (Génesis 6:5)

¹ Estos versos hacen ver el poderío de los descendientes de Caín, pues fundaron una ciudad, y dieron luz a una variedad de artes, entre las cuales está la de aguzar armas, tanto de bronce, como de hierro.

4. ¿Quiénes eran, entonces, los “nephilim”? Por el contexto, se hace evidente que se trata de los descendientes de Caín.

Luego, la idea de que los ángeles se casaron con mujeres humanas, y tuvieron Gigantes, no es bíblica.

Noé estaba presente en aquellos días. Esos eran "los días de Noé" y a esos días se refiere 1 de Pedro 3:19.

Efectivamente, Noé vivió en esos días, pero nunca supo de “ángeles casados con humanas”, sino de personas caídas y devotas formando uniones, que resultó en el aumento de la maldad. Pedro hace referencia a esos días, y dice que todo el caso tuvo que ver con “personas”, no con “personas y seres híbridos”.

En el Nuevo Testamento tenemos más referencia acerca de esos eventos, vamos a verlos empezando a partir de 2 de Pedro 2:4-5, 9

2 de Pedro 2:4-5, 9

"Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;"

La frase "arrojándolos al infierno" "cast them down to hell" es una palabra en el texto en Griego el verbo "τάρταρον" (tartaroon) y significa "arrojar al Tartarus". Como Bullinger dice: "Tartarus" es una palabra griega que no se usa en ningún lado ni en el Septuaginta (Septuaginta es una palabra del griego antiguo que se traduce como antiguo Testamento). Homero la describe como subterráneo. La "Tartarus" Homérica es la prisión de los titanes o gigantes que se rebelaron en contra de Zeus. (The Companion Bible, Appendix 131). Y como Vine también explica: "el verbo "tartaroon" traducido como "arrojar al infierno" en 2 de Pedro 2:4 significa consignado a Tartarus, lo cual no es ni Sheol (Seól) ni Hades (Hádes) ni Infierno, sino el lugar donde aquellos ángeles, cuyo pecado especial al cual se refiere este pasaje, están confinados o sea "están reservados al juicio"; la región se describe como "fosas de oscuridad" (Vine's dictionary, p. 553). De esta manera Tartarus se debe entender como una prisión, y en esta prisión, como Pedro dice, fueron arrojados los ángeles que pecaron, para ser reservados al juicio. Están en esta prisión de oscuridad reservados para el día del juicio.

La cuestión que nos ocupa no tiene que ver con el significado de una palabra. Luego, las definiciones que presenta Carlos Cortes, no

prueban nada a favor de su tesis. Pedro dice que los ángeles pecaron, y cómo pecaron, pero, ¿dice que su pecado consistió en casarse con mujeres humanas? ¿Dice que se casaron? ¿Dice que tuvieron hijos? ¿Dice cuándo fue que pecaron? Otra vez, puras especulaciones sin fundamento. Lo dicho por Pedro en el verso 4, es un evento, punto. Lo dicho en el verso 5, es otro evento, punto. Son eventos diferentes, y afirmar que se trata de eventos relacionados entre sí, es un error.

Observa que lo que sigue a esta referencia de 2 de Pedro es Noé y el diluvio. No es producto de la casualidad que ambos eventos están conectados y ocurrieron sin mucha diferencia de tiempo entre sí.

El apóstol Pedro no dice que los eventos referidos por él sucedieron simultáneamente, o muy cerca. El factor “tiempo” no está presente en la argumentación de Pedro. Nótese que en el mismo contexto, y habiendo indicado lo referente a los días de Noé, dice a reglón seguido, “y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza” (2 Pedro 2:6), ¿tuvo algo que ver “el mundo antiguo” con el pecado de “Sodoma y Gomorra”? Es evidente que los tres eventos son ilustraciones que usa Pedro para probar un punto, es decir, el seguro castigo de los pecadores (v. 3).

Ahora, ya que estamos con la cita de 2 Pedro, es necesario considerar que, en los días de Noé, los que fueron castigados, no fueron seres híbridos, sino humanos. Pedro dice, “y si no perdonó al **MUNDO**” (v. 5). La palabra “mundo” hace referencia a la humanidad en los días de Noé. Fue “el **MUNDO** de entonces” (v. 6) el que pereció anegado en agua, es decir, fue la “humanidad”² de ese tiempo la que pereció. La idea de “ángeles” y/o “híbridos” muriendo con las personas es ajena al ejemplo de Pedro.

² La palabra “mundo” se usa siete veces en seis versículos en las cartas de Pedro, haciendo referencia a la tierra y a la humanidad que habita en ella. Pedro nunca usa la palabra para hablar de entidades espirituales o híbridas (cfr. 1 Pedro 2:20; 5:9; 2 Pedro 1:4; 2:5, 20; 3:6). En 1 Pedro 3:3, encontramos también la palabra “kosmos”, traducido como “atavío”.

Pero ahora veamos la referencia de Judas que también habla sobre el mismo tema: Judas 6-7 "Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno." Judas habla de la misma rebelión así como Pedro y Génesis.

Pedro no habla de ninguna "rebelión". Tampoco Judas, ni mucho menos Moisés en Génesis 6. Tal palabra no es usada por los escritores bíblicos citados; y de hecho, la palabra "rebelión" no aparece en ningún texto del Nuevo Testamento (RV1960). Tal palabra conviene a Carlos para inyectar en los lectores una idea que todavía tiene que ser probada.

En algún momento en los tiempos de Noé, los ángeles "abandonaron su propia morada" y fueron tras "carne extraña" tras las hijas de los hombres.

Judas no habla de "los tiempos de Noé". Carlos quiere injertar el ejemplo de los ángeles que pecaron con los "tiempos de Noé", pero tal cosa es errada. Ni Pedro, ni Judas, ni ningún escritor bíblico dice que los ángeles pecaron "en los tiempos de Noé". Reitero, ninguno.

¿Y qué resultó? que ahora "los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día". Ésta es la prisión, la Tartarus, de lo que Pedro habla en sus cartas. A esos espíritus caídos, ángeles caídos, espíritus en prisión, Jesús fue y les predicó, dice nuestra traducción al Español. Una mejor traducción sería "Les proclamó". Ahora, el texto no dice lo que Él proclamó, pero estoy de acuerdo con lo que Vine dice en su diccionario, cuando habla acerca de la palabra "kerusso" que se traduce en 1 de Pedro 3:19 como "predicó": "En 1 de Pedro 3:19 la referencia probable es, no buenas nuevas, sino el acto de Cristo después de su resurrección de proclamar Su victoria a los seres angelicales caídos" (Vine's expository dictionary of New Testament words, p. 883).

Otra vez, puras especulaciones. El texto de Pedro no dice que Jesús predicó a "ángeles caídos", sino "a los espíritus encarcelados", y explica, "los que en otro tiempo desobedecieron". Luego, no se trata de ángeles, sino de hombres desobedientes. La frase "espíritus encarcelados" es definida por Pedro, como gente desobediente, y dice que tal desobediencia ocurrió "CUANDO una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, MIENTRAS se preparaba el

arca". Si todo ocurrió en ese tiempo y momento, entonces la predicación indicada no sucedió en los días en que Cristo murió, sino "mientras se preparaba el arca". Ahora bien, nótese la expresión "pocas personas". El adjetivo "pocas", unido al sustantivo "personas", marca un contraste con "otras personas" que no fueron salvadas en el arca. Si "pocas personas" fueron salvadas, ¿qué fue del resto? Al pensar usted en el resto, usted no piensa en "animales", ni en "ángeles", ni tampoco en "seres híbridos"; pero, ¿se ha preguntado por qué usted no piensa en ninguna de esas entidades? Precisamente por la función sintáctica del adjetivo con el sustantivo ("pocas personas"). El caso tuvo que ver con "personas". La perdición de unos, y la salvación de otros, tuvo que ver con "personas". Pensar en "ángeles", o en "humanos híbridos", no tiene fundamento, y de hecho, es contrario a la narración del apóstol. La narración bíblica, como el contexto, y pasajes paralelos, tienen que ser muy alterados para que la tesis de Carlos Cortes tenga una pizca de razón.

Para concluir: cuando leemos en 1 de Pedro 3:19 que Jesús fue y predicó a los espíritus encarcelados, no deberíamos entenderlo como gente muerta viviendo encarcelada, sin resurrección y Jesús yendo a ellos a predicarles las buenas nuevas.

Nadie afirma que Jesús fue y les predicó las buenas nuevas a los espíritus de personas fallecidas. Toda predicación llevada a cabo en el texto, se llevó a cabo "cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca" (1 Pedro 3:20. Nótese la palabra "pregonero de justicia" en 2 Pedro 2:5). Decir que Cristo fue y predicó a "ángeles caídos", sobre su victoria en la cruz, es lo que no tiene razón de ser, ni mucho menos puede ser armonizado con texto bíblico alguno.

Lo que la Palabra de Dios habla en 1 de Pedro 3:19 no es sobre gente muerta, sino sobre espíritus,

Sí, tiene que ver con "espíritus", porque en el tiempo que escribe Pedro la carta, "los que desobedecieron en los días de Noé", no están vivos físicamente. Sus espíritus están en el hades, de donde no pueden salir.

Solamente Dios tiene potestad de hacer salir a alguien de ese lugar (cfr. 1 Samuel 2:6)

seres angelicales que están en prisión, en la Tartarus, atados en eternas cadenas bajo oscuridad. ¿Porqué? Por lo que hicieron en los tiempos de Noé, dejando su propia morada yendo tras "carne extraña", tras las hijas de los hombres.

He demostrado que todo esto es pura especulación, fundamentada en textos bíblicos manipulados y relacionados incorrectamente. ¿Creerá usted en especulaciones fantásticas? La realidad es que la doctrina de ángeles copulando con mujeres humanas, y estas teniendo hijos gigantes, no proviene de la Biblia, sino de mitos antiguos del mundo judío.

Lorenzo Luévano Salas

Agosto, 2011.

www.volviendoalabiblia.com.mx

Se autoriza su publicación, impresión o distribución gratuita, sin alterar su contenido y citando la fuente